

# *Del mar amor a la bona educació sexual.* Girona, 2011.

Rosa Sanchis. Blog [karici.es](http://karici.es)

## *Esquema del curs*

1. **L'educació sexual a l'escola**
  - a. Entrebancs i mites
  - b. El miratge de la igualtat
  - c. Vies a l'escola
  - d. La legislació
2. **Model sexual hegemònic**
  - a. Característiques del model
  - b. Educació sexista
  - c. Sexualitat instintiva i atlètica
3. **Models d'educació sexual**
  - a. Model moralitzador
  - b. Model biologicista
  - c. Conseqüències del model biologicista
  - d. Model biogràfic de gènere
4. **Infantesa**
  - a. Com educar?
  - b. Cossos i autoestima
  - c. Androcentrisme i sexisme
5. **Adolescència**
  - a. La pressió
  - b. Anticoncepció
  - c. Adultisme: visió de la joventut
  - d. Factors preventius
6. **El mal amor**
  - a. Experiències doloroses
  - b. Consentiment sexual i coerció
  - c. Violència
7. **Sexualitat i cultura**
  - a. Etapes de la sexualitat occidental
  - b. La medicalització de la sexualitat
  - c. Altres cultures
8. **Diversitats**
  - a. Intersexualitat
  - b. Transsexualitat
  - c. Activisme queer
  - d. Discapacitats
9. **Canvis socials**
  - a. Sexualitat
  - b. Dones i hòmens
  - c. Masculinitat tradicional
  - d. Models de relació

## *Textos*

1. *Les revistes.* (L'educació sexual de les xiques)
2. *L'erotisme masculí ocult.* Shere Hite. (Sexualitat masculina)
3. *Diccionaris.* (Definicions de sexualitat)
4. *Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela.* Graciela Morgade. (Educació sexual a l'escola)
5. *La familia i l'escola.* Frato. (Educació sexual de les criatures)
6. *Cómo me empecé a masturbar.* Jane Wallace. (Sexualitat a la infantesa)
7. *Xiquetes i xiquets.* Rosa Sanchis. (Sexualitat a la infantesa)
8. *Condons per als més menuts* (Anticoncepció i menors madurs)
9. *El caso de la disfunción sexual femenina.* Teresa Forcades. (Medicalització de la sexualitat)
10. *La sexualitat en altres cultures.* Rafa Xambó. (Antropologia)
11. *Las vírgenes juradas.* Joshua Zumbrun. (Antropologia i gènere)
12. *Diàlegs.* (Canvis socials i resistències)
13. *Como la que más.* Mauro Cabral. (Intersexualitat)
14. *Models de relació.* Sara Velasco. (Canvis i models de relació)

**Sexo y ciclo menstrual**

*Loka magazine* (núm. 82, 2007)

L'article es titula "Sexo y ciclo menstrual", apareix signat per Carolina Rojas, llicenciada en Psicologia. Inclou un calendari dividit en quatre fases: *Regla*, *Máxima excitación*, *Receptividad* i *Síndrome premenstrual*, i en cadascuna d'aquestes descriu: *Los Cambios fisiológicos*, *El Comportamiento sexual* i *Las Tácticas sexuales recomendables*.

**Fase Regla. Comportamiento sexual:** "En esta fase, tu body libera una sustancia, la oxitocina, que hará que te sientas más mimosa que nunca. Tu olfato sexual estará muy sensible para encontrar a un tío y satisfacer tus instintos sexuales. No te olvides de contarle que tienes la regla, un detalle importante".

**Fase Síndrome premenstrual. Tácticas sexuales:** "Que se lo curre tu pareja y te quite los dolores con juegos sexuales divertidos. Te olvidarás de ellos cuando a lo tonto, a lo tonto, acabéis practicando sexo tranquilos y relajados. ¿Sabías que el orgasmo ayuda a disminuir tus molestias premenstruales? ¡Tú dirás hasta dónde quieres llegar! Elige, ¿orgasmo o ibuprofeno?"

**Fase Máxima excitación:**

**Cambios fisiológicos:** Comienza la etapa en la que la concentración de estrógenos está por las nubes. Tu fertilidad ha llegado. Te sientes mazo de atractiva, segura y sexual. ¡Los tíos lo notan al verte!

**Comportamiento sexual:** Estás que ardes y harías cualquier cosa para liberar toda tu excitación sexual. El "aquí te pillo, aquí te mato" es el lema de esta etapa. Tienes todos los pilotos encendidos y tus sentidos van a explotar. Para conseguirlo, cuidarás tu aspecto al máximo.

**Tácticas sexuales:** Es el momento de llevar tú las riendas en el sexo. No te cortes y pídele todo lo que te apetezca, a él le pondrá mogollón. Utiliza lencería sexy para hacerle un striptease de la leche y caldeará el ambiente. Sugerimos que le susurres al oído todo lo que se te pase por la mente. El efecto es inmediato. Colócate encima y termina, a tu ritmo, lo que has empezado."

**Salte con la tuya... sin que se dé cuenta**

*Super Pop* (núm. 684, juny 04)

[La revista dona consells per a fer el que les xiques volen. Per a cadascun puntualitza amb qui funciona (Cuela) i amb qui s'ha d'anar amb comte (Danger).]

"Todos los chicos funcionan igual y ponerlos a tus pies ¡es cuestión de tácticas! Hay muchas infalibles y con ellas harán lo que tú quieras. Tu hermano, tu colega, tu chico o el chico que te mola... ¡domínalos a todos!

**HACERTE LA INGENUA**

¿Qué hay más tierno y dulce que una chica sola, desamparada e indefensa ante un problema que no sabe (o no quiere) solucionar? Toma nota, porque todos los chicos se vuelven locos por ayudar a una "dama en apuros". ¿Verdad que ellos se hacen los tontos cuando toca poner la mesa o fregar los platos? Y no es que no sepan, sino que no les apetece... pues tú díles que no sabes instalar un programa, o buscar en una tienda un CD grabable... ¡qué pereza, que lo hagan por ti! [..]

**HECHAR UNA LAGRIMILLA**

Aunque se hagan los duros, los chicos no pueden ver a una chica llorar, eso les duele más que ¡que pierda su equipo de fútbol! Por eso, es también una táctica infalible para conseguir lo que pretendas con ellos. [...]

### **HACER LA PELOTA**

[...] DANGER: No le hagas la pelota al empollón de tu clase que te cae mal, no sea que se lo crea ¡y se haga tu amigo inseparable!

### **SEGURA DE TI MISMA**

Aunque sepas que no tienes razón, o no tengas ni idea de lo que estás hablando, cuando quieras conseguir algo, ¡tienes que pedirlo con cantidad de seguridad! Es decir, como si toda la verdad del mundo la tuvieras en tu mano y él no tuviera más remedio que concederte tu deseo...

CUELA... Con tu chico, con el chico que te gusta, o con tus colegas, por ejemplo: “¡Me prometiste que me llevarías a ver Troya! ¿No te acuerdas?”, “El profe dijo que había examen pero no recuerdo cuando será. Dame tu teléfono y te confirmo el día que lo puso”, o “Hay que ir al concierto de Bisbal porque estará lleno de chicas guapas ¿y no os lo queréis perder?”. Al final verás Troya, a Bisbal y conseguirás el teléfono que te interesa.

### **COQUETEAR**

Los chicos se derriten ante una chica encantadora, así que utiliza tu mejor sonrisa y tu caída de ojos más irresistible para conseguir la luna.

CUELA... También con tu chico, “Anda... por favor... vamos a la disco que me gusta ¡muac!”

DANGER: No vale con tus colegas porque, aunque sea triste, pueden pensar mal de ti.

### ***Sexo oriental. Los placeres más exóticos***

*Nuevo Vale* (abril 2010) Núm. 1602.

**La danza de los siete velos.** [...] Las danzas orientales juegan mucho con velos, pero si quieres hacer una danza realmente impactante, tendrás que jugar a desprenderte de ellos hasta quedarte sin ropa. Ofrécele a tu chico un striptease oriental y verás cómo se pone. Imita las danzas orientales para que el baile resulte ¡todavía más sensual!

**Las bolas chinas.** [...] Imagínate el siguiente plan. Las compras con tu chico, te las pones y vais a cenar o a tomar una copa... Él sabrá que tú las llevas puestas, tú sentirás un montón de sensaciones y podréis explicaros lo que ocurre sin poder, todavía, tocaros. Así el deseo crecerá hasta que llegue el momento en el que pueda explotar. Ese momento puede tener muchísimo morbo. Las bolas chinas también se pueden emplear durante los juegos eróticos previos al coito, eso sí, se deben sacar antes de la penetración. [...]

**Los placeres de una geisha.** [...] Conviértete por una noche en su geisha. Prepara una cena oriental y dile que harás realidad todos sus sueños. Mírale a los ojos y dile lo mucho que te gusta. Una de las claves de las geishas es que hacían sentir a los hombres importantes. Eso puede sonar un pelín machista, pero si sabes que eres tú la que has decidido jugar a esto durante unas horas, resultará la mar de divertido. ¿Quién lleva la sartén por el mango? Ten por seguro que ante tu sensualidad hará ¡todo lo que le pidas! Vamos, lo hipnotizarás. Otro día podéis cambiar los papeles para que él se convierta en tu fiel sirviente sexual.

**La gimnasia del carrete.** [...] El hombre introduce el pene en la vagina de su chica y se queda quieto. A partir de ahí, la mujer mueve sus músculos vaginales de tal forma que le procura un placer increíble sin necesidad de que ninguno de los dos tenga que moverse. [...] Esta habilidad se consigue ejercitando el músculo pubococcigeo mediante los ejercicios de Kegel. [...] Si se practica durante varias veces al día, se adquiere un gran dominio de los músculos vaginales, lo cual es muy útil para muchas cosas. Por ejemplo, al

tener tonificados los músculos, los orgasmos son más intensos. [...] Después también puedes emplear tu recién adquirido superpoder para ejercer cierta presión sobre su pene y encontrar un punto que a ambos os produzca placer. Háblalo con él porque, si no está acostumbrado, al principio os puede resultar extraño. Pero poco a poco le encontraréis la gracia.

**Perlas excitantes.** Las expertas amantes orientales no contaban con un sex-shop donde comprar productos eróticos, pero se las ingeniaban para encontrar estímulos que distrajeran a sus amantes. Uno de ellos consistía en llevar un collar de perlas durante un día o dos, para que adquiriera su temperatura corporal. Después le ponían aceites esenciales y envolvían el pene de su amado con el collar. Con las palmas de las manos iniciaban un movimiento de arriba a abajo, que lo enloquecía de placer. Puedes adaptar el truco empleando un collar de perlas falsas y un poco de lubricante que encontrarás en la farmacia o en un sex-shop. Igualmente efectivo puede ser que empieces a masturbarle a través de un suave pañuelo de seda. [...]

Sección revisada por Iván Rotella. Sexólogo. Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología.

### **La postura de la semana**

*Nuevo Vale (abril 2010) Núm. 1602.*

**La mesa erótica.** Cuando os entre un arrebato de pasión, apartad todo lo que haya encima de vuestro escritorio o de la mesa del comedor y hacedlo allí mismo. Tú debes tumbarte boca arriba con las piernas elevadas y tu chico quedarse de pie, entre tus piernas, para poder penetrarte de frente. ¡¡Es una postura muy morbosa!!

Nota: Apoya los pies. Esta posición te irá genial para tonificar las piernas. Eso sí, cuando te sientas cansada de mantenerlas elevadas, intenta apoyarlas en una pared. ¡¡Estarás más cómoda!!

Placer: Para ti: 8. Para él: 8. Dificultad: 4

### **Evalúa a tu chica**

Revista per a xics *FHM* (enero 2005)

Vigíla, rellena las casillas de nuestro calendario y echa cuentas. Ha llegado el test FHM para examinar novias. Al final de año, igual nos lo agradeces.

#### **Cuadro de la chica buena:**

- Cocinar para ti (algo rico que incluya al menos tres ingredientes, nada de huevos cocidos o bocata de chópéd. La berza penaliza)
- Invitarte a cenar (no la marques si llega tarde al restaurante, pone morros si pides más vino o se queja por la cuenta)
- Acceder al sexo anal (sí, porque millones de gays en todo el mundo no pueden estar equivocados)
- Mamártela (no vale si se lo pides por favor, pone cara de asco o la mira como a un préstamo hipotecario, con dudas)
- Aceptar tu opinión (que no entiendas de bolsos ni de maquillajes no te excluye de expresarte e incluso tener razón)
- Animarte a beber / Vestirse de putón / Ver porno contigo / Escuchar pacientemente / Comprarte un regalo / Conducirte a casa cuando estás muy pedo / Dejarte elegir el DVD / Dejarte dinero para llegar a fin de mes, etc.

#### **Cuadro de la chica mala**

- Rechazar planes sensuales (cualquier propuesta que incluye esposas, fusta o potro merece su aprobación, ¿o acaso no te quiere?

- Quejarse de que está gorda (para que le vuelvas a decir que para nada, y te calles que si fuera una foca se lo estaría contando a otro)
- Marujear (como si fuera una portera. Te recuerda a su madre y con una cotilla en la familia ya es bastante)
- Darte la chapa sobre cosas que te la sudan (ni siquiera tus ronquidos la persuaden, ¿es sorda o lerda?)
- Acusarte de que no la escuchas (¿acaso ha dicho algo interesante en los últimos años? Piensa.)
- Echarte la bulla porque llegas borracho / Ir de marcha con las amigas / Animarte a que reclames / Nombrar a su ex / Ponerse bragas / Tardar 45' en prepararse / Hacer un dramón eterno, etc.

### **Charla después de rellenar el test**

- **El escenario / El encuentro / Los datos**
- **El tono:** conciliador pero autoritario. Deja claro que tú eres el jefe, pero muéstrate dialogante y escucha (si es breve) su punto de vista. Hazle ver que está equivocada, que la razón y los datos te asisten y que simplemente lo haces por el bien de los dos. Eso le gustará.
- **El discurso:** Como el resultado no es satisfactorio, puedes soltar un par de tacos y frases del tipo “la estás cagando” para hacer que se sienta culpable y cargar sobre sus espaldas la responsabilidad de una posible ruptura. Dile que podrías tomar otras medidas, como llegar todos los días pedo, mear fuera de la taza o meterte en la cama con los calcetines sudados.
- **Precaución:** En el balance provisional conviene mostrarse severo en el análisis y aumentar considerablemente el nivel de exigencia, sobre todo en aquellos apartados relacionados con el terreno sexual. Siempre es mejor pasarse que quedarse corto.
- **Mejorando:** cualquier chica con ganas de salvar su relación ya habría entendido que cuatro trabajos orales y dos anales al mes son sólo un mínimo francamente mejorable. Expuesto el problema al que os enfrentáis, debería ser ella la que “por el bien de los dos” se ofreciera a pagarlo todo, llevarte a los partidos, montar un trío con su amiga, aplicarse en las tareas del hogar. Querer es poder. ¿O no?

### **Pregúntale a Virginie**

FHM (junio 2008)

Querida Virginie:

¿Tú crees que es mucho pedir que mi novia deje que me corra en su boca?

Hombre, mucho pedir sería echarla de la cama para que durmiera junto al gato después de hacerlo. Si sois pareja y os gusta disfrutar del sexo, no veo qué mal puede haber en que le preguntes. Eso sí, ten en cuenta que la idea de tragarse algo que sale del cuerpo de otra persona no es algo que enseñaran en clase de Naturales, así que, si te dice que no, tendrás que entenderlo. Muchas chicas dicen que no antes de probar y necesitan confianza para hacer ciertas cosas. No sé cuánto llevaréis juntos, pero hay princesitas que se convierten en zorras cuando sienten que están con el hombre adecuado... o cuando se le aprieta el botón correcto. Eso sí, tened presente que esa práctica es ideal para la transmisión de ETS, sobre todo si hay heridas en la boca de ella (y escupir el semen no es un medio de prevención). Así que cuidadín cuidadín. Que no hace falta ser como Michelle Morga, que tiene el récord mundial por tragarse 0,96 litros. ¡Qué golosa!

### **2. L'erotisme masculí ocult.**

Shere Hite. EPS. 17.08.02

Segons les meues investigacions, la quarta part dels hòmens inclou alguna vegada la penetració anal en la seua masturbació, i una altra quarta part empra alguna vegada l'estimulació anal externa. Com diu un

home: “De vegades introduesc un o dos dits de la mà esquerra en el recte i els menege dins mentre m’acarone el penis amb la mà dreta. Moc els dits cap a la part de davant del cos, perquè és on més plaer sent. L’orgasme, brutal i intens, se centra en la part del meu cos on es mouen els dits.”

[...] Pocs hòmens es deixen penetrar per una dona durant el sexe. La penetració i l’estimulació anal són un aspecte important al qual la literatura de la investigació sexual quasi no presta atenció. I en canvi, és una possibilitat que tenen els hòmens de tenir una experiència totalment distinta, com descriu el següent home: “Mai havia entès vertaderament com era possible que una dona deixara que l’home la penetrara fins que em penetraren a mi. Em va agradar la sensació. És una experiència i una sensació que la majoria d’hòmens no tenen mai. Ser penetrat és molt distint a penetrar. I ara comprenc que també serveix per als aspectes no sexuals de la vida. Deixar que algú entre en la teua vida, el teu cor, els teus membres i desigs, és una qualitat que les dones tenen molt més desenvolupada. La meua por a deixar entrar és com una por a l’amor”.

Alguns hòmens frueixen quan una dona els penetra l’anus amb el dit: “Quan la meua xica em fa una fel·lació o està damunt de mi durant el coit, em posa el dit en el recte, i fa moviments giratoris. Em torna boig. Mai pensí que ho contaria [...]”

“És un acte que implica al meu cos i que permet a molt pocs. És la meua forma de mostrar confiança total i unitat amb l’amant, i una ocasió de fruit la sensació de passivitat total i el que la societat anomena feminitat. És aqueixa sensació de virilitat i de feminitat combinada, el que em fa sentir-me complet.”

Segons les meues investigacions, la majoria dels hòmens no volen que els penetren, ni físicament ni emocional; tanmateix, sí que volen. Igual que en l’amor i el matrimoni, els hòmens creuen que seran més feliços si dominen la relació, si la controlen, en lloc d’arriscar-se a tenir una relació més equitativa, de donar i rebre. En el sexe tradicional, els hòmens diuen que volen penetrar a l’altra persona, empenyar, estar al comandament i decidir que l’objectiu del sexe és el seu orgasme; però al mateix temps desitgen el contrari, perdre el control, deixar-se dominar per l’altra persona. Controlar, siga en el sexe o en una relació, és avorrit a llarg termini. La majoria dels hòmens desitgen un contacte més íntim, sentir més, i no solament dominar, sinó ser penetrats i dominats. Quants es permeten intentar-ho?

### 3. Diccionaris

#### Sexualitat (DIEC)

1 f. [LC] [ZOA] [MD] Conjunt de fenòmens sexuals o lligats al sexe.

2 f. [LC] [MD] Manera de comportar-se respecte a l’instint sexual i a la seva satisfacció.

#### Sexe (DIEC)

1 1 m. [LC] [ZOA] [BI] Conjunt de les peculiaritats bioquímiques, fisiològiques i orgàniques que divideixen els individus d’una espècie en mascles i femelles i fan possible entre ells, mitjançant els adequats processos de conjugació o fecundació, una periòdica modificació de la informació genètica.

1 2 m. [LC] [MD] [SEXUALITAT](#).

2 1 m. [LC] [BI] Conjunt d’individus de l’un o de l’altre sexe. *S’admeten socis d’ambdós sexes.*

2 2 [LC] *el bell sexe* [o *el sexe dèbil*] Les dones.

3 m. [LC] [MD] [ZOA] Òrgans genitals externs.

#### Sexualidad (RAE) (De *sexual*).

1. f. Conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo.

2. f. Apetito sexual, propensión al placer carnal.

**Sexo** (RAE) (Del lat. *sexus*).

1. m. Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas.
2. m. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo **sexo**. *Sexo masculino, femenino*.
3. m. Órganos sexuales.
4. m. Placer venéreo. *Está obsesionado con el sexo*.

**bello** ~. 1. m. sexo débil.

~ **débil**. 1. m. Conjunto de las mujeres.

~ **feo**, o ~ **fuerte**. 1. m. Conjunto de los hombres.

#### 4. **Educación en la sexualidad desde el enfoque de género.**

Graciela Morgade

[...] Entendiendo que el diccionario mismo es un producto cultural, y en el caso de la Real Academia Española, del cuño más tradicional, el significado establecido para la sexualidad alude a las partes del cuerpo sexuado y sus funciones. Funciones que –aunque no se lo mencione en forma explícita– deben ser controladas: solamente un/a extranjero/a de nuestra cultura iberoamericana podría desconocer que la frase “propensión al placer carnal” alude a un poco aceptable “primitivismo” del cuerpo humano –aludido como “carne”– presocial y premoral. Sin embargo, la sexualidad es una de las dimensiones de la subjetivación. “Devenir sujeto” es, entre otros, construirse socialmente en un cuerpo sexuado. *La sexualidad supera ampliamente la dotación biológica y fisiológica del sexo y constituye el modo particular de habitar el cuerpo sexuado en una etapa de la vida, en un momento social, en una cultura*. No se trata de la “carne”, entonces, sino que se trata del “cuerpo” como producto histórico.

Aun en los momentos en que las personas sienten que son más “particulares”, más “individuales”, está presente su condición de sujeto social. Las determinaciones socioeconómicas, de género, étnicas, religiosas, de generación, de capacidad, etc., intervienen en el modo en que cada una o uno vive su sexualidad y, por ello, pensar a la sexualidad como cuestión “natural” implica un reduccionismo que opera reforzando las tradiciones predominantes plasmadas en el diccionario. La Real Academia no pudo omitir, sin embargo, que la sexualidad tiene que ver con el placer. *Los afectos y el juego del erotismo son fuentes de placer y constituyen a la sexualidad*, al igual que la dotación biológica y su funcionamiento. Ahora bien, las emociones relacionadas con la sexualidad no sólo son placenteras y, por lo tanto, positivas: también la sexualidad puede implicar dolor, sometimiento o frustración. Las emociones que involucra no integran solamente el ámbito de lo “íntimo” (o del orden de lo “personal”) sino que, en la mayoría de las situaciones, se vinculan con valores y prácticas culturales en los están presentes relaciones de poder desigual construidas socialmente. Por ello, reducir la sexualidad al “placer carnal” es omitir la complejidad de las relaciones humanas en las cuales la sexualidad entra en juego.

Por último, el diccionario omite una dimensión central y constitutiva de la sexualidad: el proyecto de vida. *Vivimos el cuerpo sexuado desde una representación simbólica respecto de quiénes somos, y quiénes queremos ser*. El proyecto de vida interviene en los modos en que nos cuidamos y cuidamos a otros y otras. Un joven que piensa –y sabe– que puede morir en la calle al día siguiente va tener muchas menos preocupaciones respecto del embarazo de su pareja o de su propia exposición al contagio de infecciones de transmisión genital que otro que se proyecta hacia el futuro desde una inscripción histórica y desde la inclusión social. Una mujer que se concibe sólo como madre va a tener dificultades para descubrir que, una vez que crecieron los hijos y las hijas, existen formas placenteras de habitar el cuerpo sexuado en las etapas de la vida que suceden al momento de la crianza. Ha sido ampliamente estudiado que existe una relación inversa entre el nivel educativo de la mujer y la cantidad de hijos/as que tiene y también que cuanto más educado es un varón menos coerción sexual va a tratar de imponer a su pareja (Pantelides y López, 2005).

Es evidente que el significado que se otorga la sexualidad, y las dimensiones que se incluyen en esas definiciones, son producto de relaciones sociales de poder. Y también lo son las normas que regulan “qué” hacer con nuestra sexualidad, “cómo” vivirla. Dice Jeffrey Weeks:

“Es difícil separar los significados particulares que damos a la sexualidad de las formas de control que defendemos. Si consideramos al sexo como peligroso, perturbador y fundamentalmente anti-social, entonces estaremos más dispuestos a adoptar posiciones morales que proponen un control autoritario y rígido. A eso lo llamo abordaje absolutista. Si, por otro lado, creemos que el deseo sexual es fundamentalmente benigno, vitalizante y liberador, estaremos más dispuestos a adoptar un conjunto de valores flexibles y tal vez radicales, a apoyar una posición libertaria. En algún punto entre estos dos abordajes podemos encontrar una tercera, que está menos segura de decidir si el sexo es ‘bueno’ o ‘malo’. Sin embargo, está convencida de las desventajas del autoritarismo moral y del exceso. Esta es la posición liberal” (1999). [...]

## 5. La família i l'escola





## 6. *Cómo me empecé a masturbar*

La primera vez [...] —creo que tenía cuatro o cinco años— no era realmente consciente de lo que estaba haciendo. Me habían metido en mi habitación para la aborrecida siesta de la tarde. La niñera se había asegurado incluso de que estaba metida en la cama antes de cerrar la puerta, haciendo oídos sordos a mi petición de permiso para ir al baño (conocía todos mis trucos).

Todo empezó con la necesidad de hacer pipí. Estaba yo en la cama con una hora por delante. Sentía de tal forma la necesidad de orinar que acabé apretando mi mano entre las piernas a fin de aliviar la urgencia. Recuerdo exactamente cómo lo hice: apretando el labio exterior derecho contra la uretra. Al principio me ayudó, pero al volverme las ganas, moví los dedos en círculo para encontrar una posición mejor y apreté fuertemente.

Pero entonces la necesidad de orinar cedió ante una nueva sensación. Estaba acostada sobre mi estómago y recuerdo que movía mis piernas lentamente a modo de tijeras. Era agradable. Continué frotando fuertemente mis piernas un poco como si amasara, lentamente. La nueva sensación fue subiendo poco a poco. Respiraba y aspiraba de acuerdo con el ritmo de mis piernas. [...]

La sensación se hizo más y más intensa. Luego llegó el momento —justo antes-de-la-liberación, como el momento en que nos sentamos en el wáter cuando la necesidad se hace más urgente. Paré de frotarme, para dejarlo ir, como el chorro de orina. Pero ante mi asombro y alivio la cama no se mojó. Estaba perpleja y maravillada. Incluso conseguí adormecerme después, lo cual raramente hacía.

Y de esta forma descubrí una manera de divertirme durante esas horribles siestas. No recuerdo exactamente, pero estoy bastante segura de que me masturbaba frecuentemente. Mi siguiente recuerdo explícito es el de la niñera abriendo la puerta antes de tiempo y retirando las sábanas para despertarme. Se rió y me preguntó si había estado soñando que iba al baño. Rápidamente respondí que sí. ¿Cómo hubiera podido explicarle a ella lo que había estado haciendo si ni yo misma lo entendía? Después de esto fui más cuidadosa con mis bragas.

Mi madre nos había reñido a mis hermanos y a mí por tocarnos allá abajo. Lo consideraba dentro de la misma categoría que hurgarse la nariz o echarse un pedo. También tenía la vaga sensación de no querer

que ella descubriera mi nuevo juego. Parecía estar hecho para momentos íntimos. Una vez, sin embargo, me asaltaron las ganas mientras estaba en la sala con mi madre sentada al lado. Y así, sin pensarlo más, puse mi mano dentro de mis bragas y empecé a frotar.

Finalmente mi madre se dio la vuelta y me vio. Abalanzándose tiró de mi mano ofensiva y me preguntó lo que estaba haciendo. Por desgracia no me creyó cuando le dije que nada. Me dijo que frotarse era sucio y que si continuaba haciéndolo me llevaría al doctor.

Me pregunté qué era lo que andaba mal. Odiaba las visitas al doctor, pero no por ello dejé de frotarme. No mucho tiempo después mi madre me descubrió de nuevo al entrar de repente en mi habitación. Dijo que iba a llamar a la policía y fue hacia el teléfono y empezó a marcar. Corrí hacia ella llorando, pidiéndole por favor que no lo hiciera. Recuerdo que la cárcel me aterrorizaba porque echaría de menos mi hogar.

Después de esto, traté de no masturbarme más. Pero finalmente la amenaza se hizo débil, sin importancia, comparada con el placer del orgasmo. Simplemente aprendí a ser más cuidadosa.

(Jane Wallace: *La masturbación. Proceso contra la culpabilidad de las mujeres*. La Sal, Barcelona, 1985.)

## 7. Xiquetes i xiquets

/.../ De nou l'androcentrisme i el sexisme, i una miqueta les diferències anatòmiques, s'encarreguen de donar diferent valor al cos de les xiques i dels xics. És obvi que tindre penis no és ni millor ni pitjor que tindre clitoris, però sovint a les xiques se'ls dona el negatiu: *els xics tenen penis, les xiques no; els xics pixin dempeus, les xiques no; papa posa la llavor dins de mamà* (ella és passiva: un cabent). Dels penis dels xics i de les seues ereccions, fins i tot des de menudets, es parla molt més que de les vulves de les xiques. Tal com passava amb els més grans, se'ls toquen i en presumeixen. Si de les xiques només parlem del que els falta, i no del que tenen, el més possible és que visquen el seu cos en negatiu, des de la incompletesa: *No tinc penis; No pixe dreta; Sóc xica perquè no sóc xic*.

Sol passar també que associem els genitals femenins amb la reproducció i que els parlem d'un úter que hi ha dins la seua panxeta, el qual quan siguen grans albergarà un bebé; i en canvi, la paraula clitoris pot no haver-se sentit mai ni a casa ni a l'escola. En el cas dels xics, de l'aparell reproductor intern (pròstata, conductes deferents...) no se'n parla.

Estem començant a desresponsabilitzar els barons del seu paper en la reproducció? Estem començant, sense saber-ho, a dessexualitzar les xiques i a recordar-los el seu "destí" reproductiu?

Convé que recordem que nens i nenes són igualment sexuals i tenen la mateixa capacitat per al plaer. Reyzábal y Sanz (1995) ens fan una repassada a la sexualitat infantil:

S'han detectat ereccions dins de l'**úter** i als pocs minuts del part i lubricació vaginal i erecció del clitoris en xiquetes acabades de nàixer. En el **primer any**, la sexualitat del bebé se centra en els contactes amb els pares o les mares a través de carícies i d'abraçades. L'excitació que experimenten mitjançant múltiples focus de sensació física es tradueix de vegades en respostes sexuals (ereccions i lubricació). També són freqüents les manifestacions de plaer amb el tocament dels genitals. Kinsey i els seus col·laboradors afirmaven que els xiques i les xiquetes són capaços d'experimentar un orgasme a partir dels cinc mesos, aproximadament, i aquest no es diferencia del de les persones adultes. A partir dels **2 anys**, la curiositat pel seu cos augmenta i coneixen bé el gaudi sensual que els produeix l'estimulació genital. Dels **4-6 anys** es consolida el coneixement de les diferències anatòmiques entre els sexes. Comencen els jocs sexuals sobre el propi cos o amb altres xiquets o xiquetes, seguint les pautes observades en les persones adultes. Han après a jugar segons les regles dels més grans i n'han interioritzat la moral; però en la intimitat tenen una considerable gamma d'activitats realitzades amb consciència del plaer eròtic que impliquem: masturbació,

jocs sexuals heterosexuels o homosexuals, activitats amb objectes, etc. /.../

Una part fonamental de l'aprenentatge és el propi cos. Cal posar nom a la vulva, al clítoris, al penis, dibuixar-los, fer-los amb plastilina... fins i tot abans que ells i elles mostren interès, perquè és una manera de previndre en les xiques el sentiment d'incompletesa i d'inferioritat i en els xics de superioritat. Cal deixar clar que tindre penis no implica tindre cap privilegi i que xics i xiques tenen les mateixes possibilitats de gaudi i de joc.

Des del punt de vista emocional, moltes xiques estan des de ben menudes molt preocupades per agradar i també són molt curoses, tant que poden arribar a deixar de banda els seus propis interessos. Per contra, els xics veuen legitimada la utilització de la força per a aconseguir el que volen. Aquests xiquets blaus i aquests xiquetes de color de rosa són els models tradicionals que es perpetuen. Tanmateix, també hi ha xiques com Filomena, una nena molt especial que va existir de veritat. A ella, i a totes i tots el altres, cal ensenyar-los a sentir-se bé, encara que trenquen els models, i cal també que aprenguen a escoltar i a respectar les altres persones. Filomena ens recorda que totes i tots hem tingut alguna vegada gustos de color lila, o de color verd..., desitjos que amb una miqueta d'empenta haurien pogut trobar el seu lloc sense culpa ni vergonya i haurien pintat de colorins la vida.

### **FILOMENA.** Irma Navarro

*Filo tenía 10 años y le intrigaban muchísimo los niños: cómo se movían, con que juguetes se divertían... Ella se aburría con las muñecas, pero siempre le regalaban alguna. Las tenía colgadas en la pared de su habitación. A su madre le había parecido una buena idea, ya que la niña no las utilizaba para jugar. A Filo la que más le gustaba era la muñeca legionaria; de esas tenía tres: un hermano que estaba haciendo el servicio militar le trajo una y desde entonces, cada vez que otro hermano se iba a la mili, al ver que la única muñeca que le gustaba a Filo era la legionaria, le traía otra. Así llegó a tener cuatro, su pequeña colección. No jugaba con ellas, pero le encantaba observar cómo esas muñecas iban vestidas de chicos, como sus hermanos. Le encantaba la ropa de chico. Filo odiaba las faldas que la obligaban a mantener las piernas cerradas para que no se le viera nada, y además le limitaban la movilidad. ¡No!, ella se sentía libre con pantalones; con ellos podía correr, saltar y despatarrarse a sus anchas. Era feliz jugando a vaqueros y a Tarzán, y lo que no podía soportar era jugar a mamás y papás; de hecho nunca jugó. Filo quería ser un niño porque todo lo que le decían que era propio de niñas no le gustaba, ¡que aburrimiento! Entendía que lo único que la diferenciaba de los niños era la pilila y por eso un día decidió construirse una.*

*Entró en el baño y se encerró, cogió el rollo de papel higiénico por un extremo y fue enrollándolo hasta hacer un cilindro de un diámetro que le pareció suficiente, se abrió de piernas y se lo colocó entre los labios vaginales. Se subió las bragas y se puso el pantalón. Salió del baño y caminó por la casa experimentando la sensación de llevar algo entre las piernas, ¡le encantó! Filo sabía que no le podía contar aquello a nadie, porque le caería una bronca tremenda y desaparecerían los rollos de papel del baño; sin embargo, a ella no le parecía nada malo lo que hacía.*

*No os he contado que a Filo, aunque le hubiera gustado ser un chico, le molestaba mucho que la confundieran con uno, que le dijeran guapo, o, ¡que niño más mono!, ¿dónde está tu mamá rey?, etc. Constantemente la confundían con un niño porque Filo llevaba el pelo corto y vestía pantalones. Un día se colocó su pilila (bueno, según se le estropeaban se iba haciendo más) y se echó a la calle a jugar con la idea de que no se llamaría Filo, sino José. Ese día solo jugó con niños, a los que se presentaba bajo su nuevo nombre: Hola, soy José ¿puedo jugar con vosotros? Nadie le recriminaba nada e hizo nuevas amistades. Un día se encontró en el parque con un compañero de clase. Éste, todo contento, se acercó a saludarla:*

*–Hola Filo!*

–¿Filo? Yo me llamo José.

–No, tú eres Filo, vamos juntos a clase.

–No, te has confundido, no te conozco, pero si quieres jugamos.

–¡Vale! –dijo el niño desconcertado.

Al día siguiente, cuando Filo encontró a su compañero en clase, éste le contó alucinado que había estado jugando con un niño que se llamaba José y que era igual que ella. Filo puso cara de incrédula, pero por dentro estaba que se meaba de la risa. ¡Lo había conseguido!, era Filo y José. ¡Guauu! se había reído de todo y de todos. Cuando le preguntaban si era chico o chica contestaba lo que se le antojaba, según le viniera mejor. Pasó de estar en una situación desfavorable a una favorable. Ahora era ella la que decidía.

Pasaron los años y Filo se fue olvidando de estos juegos simplemente porque se inventaba otros. Siempre fue una niña especial.

## 8. Condons per als menuts

Suiza venderá próximamente condones pequeños para niños de tan sólo 12 años, después de una campaña de salud sexual. Llamado 'Hotshot', el preservativo se ha comenzado a producir después de una investigación del gobierno que demostró que los menores de 12 a 14 años de edad no tienen una



protección suficiente durante las relaciones sexuales. Según el fabricante, Llamprecht AG, los condones también podrían ser vendidos en Gran Bretaña. Un condón estándar tiene un diámetro de 52 mm en comparación con el 'Hotshot', que mide 45mm. Ambos tienen la misma longitud: 190 mm. El estudio, realizado en nombre de la Comisión Federal para la Infancia y la Juventud, entrevistó a mil 480 personas de entre 10 y 20 años de edad, y encontraron que niños de entre 12 a 14 años de edad tenían más relaciones sexuales, en comparación con el decenio de 1990. Una cuarta parte de los jóvenes de 13 a 20 años de edad dijo que un condón estándar era demasiado grande.

## 9. El caso de la “Disfunción sexual femenina”

Teresa Forcades

En el año 1998, la empresa Pfizer, la principal compañía farmacéutica de EEUU, comercializó un medicamento conocido con el nombre de “Viagra” para el tratamiento de la disfunción sexual masculina (concebida como disminución o desaparición de la capacidad de erección).

Tres años más tarde, a 17 millones de hombres del mundo entero les había sido recetado dicho medicamento y su volumen de ventas en un solo año (2001) superaba los mil quinientos millones de dólares. Con este nuevo producto, Pfizer había superado largamente los criterios de definición de un “blockbuster”, que es el nombre con que se conoce en el argot de las farmacéuticas un medicamento con un volumen de ventas anual superior a los mil millones de dólares (o de euros). Los directivos de Pfizer se preguntaron: “¿Y si fuera posible conseguir un éxito semejante con un producto similar dedicado a las mujeres?”. El problema era que si bien existía un criterio aparentemente claro para hablar de “disfunción”

en el caso de la sexualidad masculina (las dificultades en la erección), en el caso de las mujeres esto era mucho más difícil de definir y, sobre todo, de cuantificar o evaluar objetivamente.

En el año 1997 –pocos meses antes de que Viagra apareciera en el mercado– ya había tenido lugar en Cape Cod (Nueva York) el primer encuentro de especialistas médicos para determinar el perfil clínico de la “disfunción sexual femenina”. La iniciativa, organización y financiación del encuentro corrieron a cargo de 9 compañías farmacéuticas muy preocupadas por el hecho de que no existiera una definición de este trastorno compatible con un potencial tratamiento farmacológico.

Los promotores de tal encuentro eligieron entre sus colaboradores directos las personas que debían asistir al mismo. El objetivo de la reunión era diseñar la estrategia adecuada para crear una nueva patología en función de los intereses económicos de la industria farmacéutica.

Un año y medio más tarde, en octubre de 1998, se celebró en Boston la primera conferencia internacional para la elaboración de un consenso clínico sobre la disfunción sexual femenina. 8 compañías farmacéuticas financiaron esta conferencia y 18 de los 19 autores de la nueva definición “consensuada internacionalmente” admitieron tener intereses económicos directos con estas u otras compañías. Un año más tarde, en 1999, apareció un artículo en la revista JAMA titulado “Disfunción sexual en EEUU: prevalencia y variables predictivas”, en el que se afirmaba, supuestamente con objetividad científica, que un 43% de la población femenina de EEUU sufría la “nueva enfermedad” definida según los intereses de la industria farmacéutica.

Los pasos seguidos para identificar a la “población enferma” fueron los siguientes: 1) se elaboró una lista de 7 “problemas” considerados cada uno de ellos de suficiente peso como para justificar el diagnóstico de la nueva enfermedad si una mujer los había presentado durante dos meses o más en el último año; 2) se pasó el cuestionario a una muestra de 1.500 mujeres; 3) se evaluaron los resultados de forma que responder “Sí” a uno solo de los ítems se consideró criterio suficiente para identificar la enfermedad. Uno de los 7 ítems era la ausencia de deseo sexual. Es decir, que las mujeres que respondieron que no habían tenido deseo sexual durante dos meses o más en el último año, automáticamente –independientemente de si estaban de luto por la muerte de un ser querido, preocupadas por falta o por exceso de trabajo, atrapadas en una relación insatisfactoria o gozando de una etapa de plenitud interior–, quedaron etiquetadas de “disfuncionales” y pasaron a engrosar el porcentaje de candidatas potenciales para el tratamiento que la industria farmacéutica confiaba poder desarrollar en breve. Dos de los tres autores del citado artículo tenían vínculos económicos con laboratorios farmacéuticos.

El mismo año, en octubre de 1999, tuvo lugar un tercer encuentro sobre el tema, organizado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Boston, pero promovido y financiado por 16 compañías farmacéuticas. El 50% de los asistentes admitieron tener intereses en la industria farmacéutica. Del encuentro surgió el Fórum para la Función Sexual Femenina, que celebró dos conferencias más en los años 2000 y 2001 en Boston gracias a la financiación de 20 compañías farmacéuticas, lideradas por Pfizer.

En el año 2003, esta manipulación de los criterios médicos en función de los intereses comerciales fue denunciada por Ray Moynihan en una de las revistas médicas de mayor prestigio, el *British Medical Journal*. Los editores de la revista recibieron en 6 semanas un total de 70 respuestas y comentarios con relación al artículo de Moynihan. 2/3 de las respuestas fueron de apoyo y confirmaron la indignación de los profesionales de la medicina ante dicha manipulación aunque, como deja bien claro una de las respuestas, sin ellos no podría producirse. Si los médicos no colaborásemos con los abusos de las compañías farmacéuticas, esos abusos no acontecerían.

En diciembre de 2004, la agencia reguladora de los medicamentos en EEUU impidió que se comercializara el primer medicamento destinado a sanar la “disfunción sexual femenina” (el parche de testosterona de los

laboratorios Proctor y Gamble). Los responsables de los estudios clínicos –todos financiados y supervisados por Proctor y Gamble– habían presentado sus resultados de forma sesgada, de modo que lo que eran unos beneficios dudosos y unos más que probables efectos secundarios peligrosos (cáncer de pecho y enfermedad cardíaca) se anunciaban como beneficios claros y riesgos negligibles. De momento aún no ha sido desarrollado ningún otro medicamento para la disfunción sexual femenina, entre otras cosas debido a una creciente conciencia por parte de todos los agentes implicados de los efectos nocivos del exceso de influencia de las compañías farmacéuticas en el ejercicio de la medicina.

La disfunción sexual femenina (como cualquier otra enfermedad) tiene que ser estudiada en función de los intereses médicos de las mujeres afectadas y no en función de los intereses económicos de algunas de las empresas más ricas del planeta.

## 10. La sexualitat en altres cultures

### **En una societat que no mirara malament el sexe**

En un estudi de setanta-sis societats diferents de la nostra, trobem que en més del seixanta per cent d'aquestes les activitats homosexuals són considerades normals i acceptades socialment.

En algunes societats, els **homes homosexuals** són considerats per la comunitat poderosos bruixots, tenen una posició de poder i un prestigi considerable, perquè la comunitat considera que han estat transformats per un poder sobrenatural. Poden convertir-se en *esposa* d'un altre home, el qual pot tenir una altra esposa dona, al mateix temps que el bruixot pot mantenir una amant femenina (*xukxees* de Sibèria). [...]

En unes poques societats, les pràctiques homosexuals són realitzades per la totalitat dels homes. Així, entre els *siwans* d'Àfrica tots els homes, adults i joves, es diverteixen amb el coit anal. Els homes que no entren en aquestes activitats són considerats *estranys*. Els homes importants deixen els seus fills els uns als altres i comenten les seues conquestes masculines tan obertament com les femenines. S'hi considera completament normal que igual els casats com els solters tinguen activitats homosexuals i heterosexuales.

Tots els solters *keraki* de Nova Guinea practiquen el coit anal. Durant els rituals d'iniciació a la vida adulta, els joves són sodomitzats pels adults, els quals consideren necessària aquesta pràctica per a enfortir-los. Durant un any faran el paper passiu en la relació, després passaran tot el temps de solters en el paper actiu amb els joves iniciats. Aquestes pràctiques, encara que es consideren normals i són plenament acceptades, es mantenen en secret de les dones. Els *kiwai* tenen costums molt semblants als dels *keraki*.

En altres societats no és tan freqüent el coit anal. Les activitats homosexuals es limiten a la masturbació mútua. Entre els indis *crow*, per exemple, són bastant sovintejats els contactes bucogenitals. [...]

A l'estudi de 76 societats que em serveix de referència, només s'ha obtingut informació de l'existència de **lesbianisme** en disset pobles. Així, entre les *aranda* d'Austràlia és habitual acaronar-se el clitoris mútuament. Pràctiques de lesbianisme es donen també entre les dones *aymara*, [...] haitianes, *manus*, *mbumdu*, *nama*, *ojibwa*, *quinault*, samoanes, *sanpoil*, *tswana* i *yuma*. Tanmateix, la situació de subordinació de les dones comporta que aquestes pràctiques no tinguen la mateixa consideració social, de prestigi, que tenen les dels homes en algunes societats que he comentat.

### **La sexualitat a la infantesa i a l'adolescència**

Pel que fa al tractament que donen els adults al comportament sexual de la infància i la joventut, cal primerament distingir tres tipus de societats. Així, hi haurà societats restrictives en les quals els adults prohibeixen qualsevol manifestació de la sexualitat infantil i juvenil [...]. Els càstigs són el recurs més utilitzat per a mantenir les restriccions [...].

No hi ha una frontera clara entre les societats restrictives i les semirestrictives. En totes dues persisteix una concepció negativa de l'expressió sexual entre la joventut. L'únic element per a considerar una societat com a restrictiva o semirestrictiva és l'actitud més o menys dura en els càstigs per als qui no observen les normes de comportament. És a dir, les societats semirestrictives, malgrat les prohibicions, són més suaus amb els transgressors. En aquestes societats es pot ignorar la llei sempre que es faça amb discreció. [...] La majoria de societats estudiades, diferents a la nostra, es comporten d'una manera tolerant cap a les manifestacions sexuals durant el període d'infantesa i joventut. Per això se les denomina societats permissives.

Xiquetes i xiquets, xics i xiques, poden expressar lliurement la seua sexualitat, integrar-la en els jocs infantils i juvenils, imitar el comportament sexual dels adults.

Acaronar-se els genitals forma part dels moviments exploratoris de les mans amb els quals els infants comencen a conèixer el propi cos. Si els adults no hi posen impediments, les carícies es convertiran en una pràctica ocasional. Quan començarà a caminar i relacionar-se amb altres, aquestes carícies amb altres personetes del mateix sexe o de l'altre seran una forma més de jugar.

Entre els *pukapukans* de Polinèsia, xics i xiques es masturben de manera lliure i oberta en públic. [...] A Tikòpia, xiquets i xiquetes s'acaricien els genitals amb les mans sense ser castigats per aquest comportament.

La majoria de les societats tolerants també permeten a xiquetes i xiquets que observen la conducta sexual dels adults i que participen en les discussions sobre qüestions sexuals. Els *aloresos*, per exemple, a l'edat de cinc anys ja estan informats de tots els detalls de la reproducció humana.

Els *chewa* d'Àfrica creuen que, si els xiquets no comencen prompte a exercitar-se sexualment, mai no seran capaços de tenir fills. Així, amb l'absoluta aprovació dels pares, construeixen petites cabanes a una certa distància de l'aldea i juguen a ser marit i muller. Hi ha intercanvis periòdics de parelles fins que, ben entrada l'adolescència, contrauen matrimoni.

Entre els *ifugaos* de Filipines és habitual que cada xiquet dorma amb una xiqueta cada nit. L'únic control a la llibertat sexual és el que imposen les mateixes xiquetes. Així, és habitual que una xiqueta es negue a gitar-se moltes vegades amb el mateix xiquet, si ella no es troba preparada per al matrimoni. Els pares animen els fills perquè comencen prompte les activitats sexuals i, fins i tot, un pare pot avergonyir el seu fill si no es mostra ben disposat per a l'activitat sexual. Si es produeix l'embaràs, algun dels amants de la xica s'hi haurà de casar.

Els joves *trobiandencs* poden retirar-se a la selva, a la cabana dels solters, o a qualsevol altre lloc adequat, i donar-s'hi a jocs sexuals prolongats amb plena aprovació dels pares. No es consuma cap matrimoni en aquesta societat sense un llarg període d'intimitat sexual en el qual són posades a prova la sinceritat de l'afecte i la compatibilitat sexual. [...]

Xambó, Rafa: *Sexualitat provisional*, El Grill, 1988, (pàg.139-142)

## **11. Las vírgenes juradas de Albania.**

Joshua Zumbrun. The Washington Post. 2007-08-11.

Cuando la periodista y escritora albanesa Elvira Dones viajaba por las montañas del norte de Albania, le pidió ayuda a alguien que pensaba que era un hombre que cruzaba en su mula una aldea, con el rifle al hombro. Tras la conversación, su guía le susurró: "Ese es uno de ellos". Dones se había topado con un practicante de una antigua tradición albanesa en la que las mujeres juran solemnemente permanecer vírgenes toda la vida a cambio del derecho de vivir como hombres. El proceso no es quirúrgico: en estas

montañas apenas si se sabe que es posible cambiar de sexo quirúrgicamente. Más bien, las vírgenes juradas se cortan el pelo y llevan los holgados atuendos masculinos y trabajan en oficios de hombres, como pastores o camioneros e incluso líderes políticos. Y los que están a su lado -pese a saber que las vírgenes juradas son mujeres-, las tratan como a hombres.

A ojos modernos, la idea de que una mujer renuncie al amor y viva como hombre para controlar su propio destino parece primitiva. Pero quizás en el contexto de una cultura de cuento de hadas, una cultura de antes del feminismo, pueda ser visto como progresista. La existencia de vírgenes juradas revela, aunque sea incipiente, la creencia cultural de que una mujer puede hacer los mismos trabajos que un hombre.

"¿Por qué vivir como hombre?", se preguntó a sí misma retóricamente una de estas vírgenes, Lule Ivanaj, en un documental subtulado en inglés, 'Sworn Virgins', que hizo Dones sobre las mujeres para un canal de televisión suizo. Ivanaj se ve como hombre entrado en los cincuenta, de pelo corto, robustos brazos y una ancha pulsera de metal en una muñeca. "Porque aprecio mi libertad. Supongo que nací antes de tiempo".

Dones se enteró de las vírgenes juradas hace veinticinco años de boca de sus compañeras en la universidad en Tirana, la capital de Albania. La práctica se remonta al menos al siglo quince, cuando las tradiciones de la región fueron registradas por primera vez. Las vírgenes juradas surgieron para emergencias: Si moría el patriarca de la familia y no había otro hombre para reemplazarlo, se necesitaba la regla de que una mujer podía en ese caso asumir la jefatura de la familia. /.../

En Albania sólo quedan de treinta a cuarenta vírgenes juradas, dice Dones, quizás con algunas más en las montañas aldañas de Kosovo y Serbia y Montenegro. /.../ Durante toda la historia moderna, en las montañas del norte de Albania las mujeres han gozado de muy pocos derechos. No pueden votar en las elecciones locales, no pueden comprar tierras, se les prohíbe el acceso a un montón de oficios; en muchos establecimientos incluso ni siquiera pueden entrar. Un antiguo puñado de leyes llamado Kanun todavía se utiliza en el gobierno de la región. El Kanun dice: "Una mujer es un saco hecho para aguantar". /.../

Con los años las mujeres se convierten en vírgenes juradas por diferentes motivos. Algunas prestaban el juramento cuando moría el patriarca de la familia. Otras juraban motivadas por un feroz espíritu de independencia, y otras porque es el único modo de eludir un matrimonio convenido sin hacer caer en desgracia a la familia del novio elegido. El juramento se prestaba tradicionalmente frente a los viejos del pueblo, aunque algunas lo hacían en privado.

Una virgen que Dones entrevista en el documental, Shkurtan Jasanpapaj, llegó a ser la secretaria local del Partido Comunista, el más alto cargo en su región. Estaba al mando de todos los hombres, y aunque ellos sabían la realidad de su anatomía, ejercía su autoridad sin discusión. Interrogada sobre si se sentiría restringida en el matrimonio, la virgen Ivanaj responde: "Absolutamente. Más como aplastada que limitada... Aunque haya amor y armonía, sólo los hombres tienen el derecho de decidir. Yo quiero igualdad total o nada".

"Yo quería contar sus historias y respetar el modo en que las contaron", dice Dones. "Encontré en ellas un extremo sentido de la belleza. No son amargadas. Relatan sus historias con mucha dignidad... Se sienten cómodas en su papel". Pero las vírgenes del documental de Dones reconocen que ese estilo de vida implica muchos sacrificios. Las mujeres pueden disfrutar de los derechos de los hombres, pero se les niega la femineidad. Nunca conocerán el placer de tener un compañero para toda la vida ni podrán tener hijos.

Sanie Vatoci, que prestó su juramento cuando era adolescente y su padre había muerto, cuenta que ella poco a poco llegó a lamentar la vida que lleva ahora como solitaria conductora de camiones. "Miraba a otras parejas que leían libros y miraban películas y me empecé a preguntar: ¿Por qué no tengo pareja? ¿Por qué me comporto como hombre? Debe haber algún hombre para mí". Pero puede ser demasiado tarde para ella. Aunque el cine y la televisión se han introducido en el norte de Albania, aunque las tradiciones

mueran lentamente, Vatoci no podría nunca renunciar a su juramento, dice. Romper el juramento se castigaba con la muerte, y aunque Dones duda que ese castigo se aplique hoy, una virgen jurada desflorada sería de todos modos evitada, dice. Ciertamente no será nunca aceptada como mujer.

Ahora bajar de las montañas es más fácil para la gente. Viajar ya no se restringe. La ciudad llama. Y justo cuando muchos miembros de la nueva generación abandonan sus tierras ancestrales por la vida moderna, la vida moderna fluye gota a gota hacia las montañas. La opción entre ser mujer y tener los derechos de los hombres ya no es absoluta. "Pregunté a las niñas de la región qué pensaban de las vírgenes juradas", dice Dones. "Dicen que las respetan, pero que nunca seguirían su ejemplo. No ahora". /.../

## 12. Converses

Debón, N., *De par... en par*, Instituto de la Mujer, 2006

### Conversa de parella

Ella: ¡Mira Alfredo, esto ya me parece una tomadura de pelo!

Él: ¡Ya estamos! ¡Con lo cansado que estoy!... ¿Es preciso que hablemos ahora?

Ella: Yo trabajo y también estoy cansada, pero no estoy dispuesta a seguir cargando en casa con lo mío y con lo tuyo. Comprenderás que no es de mi gusto el tener que violentarme para recordarte nuevamente que estás incumpliendo las responsabilidades de la casa que te corresponden.

Él: ¡Escucha Lidia! ¡Vale que tenga que compartir el trabajo de la casa! Pero... ¡no querrás también que haga las cosas cuando tú lo mandes!

Ella: ¡Deja ya esos argumentos y ese tono, lo que intentas con ellos es desviar la conversación o, en el peor de los casos, hacer que me sienta como un bicho raro, como una histérica! El tema y la realidad es que si tú no recoges la cocina después de comer, cuando llego yo a preparar la cena me encuentro con la cocina sucia y, ¿qué me toca?... pues así, sucesivamente...

Él: ¡A ver! Concreta ese sucesivamente... ¡Porque algunas veces haya dejado la cocina para después, no comprendo tanto cabreo!

Ella: ¡No pienso concretar nada! Estoy cansada de esta situación y de tu sexismo disfrazado de ignorancia. Estoy triste porque siento que me estás perdiendo el respeto y tu postura de esta noche no hace más que reforzarme este sentimiento.

Él: ¡Lidia, cariño, no te pongas así, sabes que no soporto que estés triste! ¡Escucha, si tanto te molesta, te prometo que ya nunca volveré a dejar la cocina para más tarde! ¡Anda, alegre la cara... con lo que sabes que te quiero!

Ella: ¡Alfredo, ya hemos hablado de esto! ¡Muchas veces me has hecho la misma o parecida promesa!... Querer es una cosa y respetar es otra. Ya no me conformo con oírte decir esas palabras. No se puede amar y no respetar.

Él: ¿Cómo puedes decir que no te respeto?, sabes que te quiero como a nadie. ¡Venga, no digas tonterías, dame un besito y vamos a la cama!

Ella: ¡Alfredo, esto va en serio! Quiero que lo medites, porque yo ya no estoy dispuesta a seguir si no cumples escrupulosamente los acuerdos a los que llegamos sobre nuestra vida en común.

Él: ¿Cómo puedes ser tan fría?

Ella: Con palabras no vas a confundirme, ya no vas a ocultar los hechos. Si no cumples en la casa, te estás aprovechando de mí. Piensa en lo que te estoy diciendo. Prefiero estar sola a estar contigo si no cambias y rápido.

### Amics

- ¡Vaya con Chimo! Ahora dice que los sábados por la mañana no puede venir al partido de futbito porque

ha de ir a comprar con Pepa y el niño. ¿Acaso no puede comprar ella sola? Siempre lo mismo; te casas y te... ¡Bueno, lo que sabéis!

- ¿Sabéis? ¡Tú sí que no sabes nada!... Tanta telebasura y tanta publicidad *quasi* pornográfica te tiene la cabeza comida. ¿Qué pasa, que si no machacas a tu mujer eres menos hombre? ¡Oye, si sigues así quien se va soy yo!

- Estoy con Juan, ¿acaso piensas que tu vida no cambiará cuando tengas hijos?

### 13. Como la que más

Mauro Cabral: [\*Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano\*](#) (2009)

A lo largo de los últimos años tuve la oportunidad de participar de muchos talleres sobre intersexualidad, y en su discurrir hay una escena que se repite. Los y las participantes son invitados a imaginar qué ocurrió cuando nacieron, cómo fue que terminaron asignados como niñas o niños, qué parte de su cuerpo fue la que determinó esa asignación se produjo en el momento de nacer, o aún antes. En el momento de responder a esa pregunta, los hombres siempre aciertan cuando afirman: un pene. Algunas mujeres también aciertan cuando dicen: no había pene. Y muchas mujeres suponen: alguien debe haber visto que yo tenía una vagina. El fundamento de esa presunción es claro. La *penetrabilidad* de niñas y mujeres ha constituido históricamente un rasgo esencial de su modo de ser en el género. Sin embargo, esta identificación inicial del género femenino con la *capacidad-para-ser-penetrada* sólo puede ocurrir si otra operación material y significativa tuvo lugar con anterioridad: la comprobación de que nada, pero nada, en ese cuerpo que será el de una mujer, competirá, será tomado, o confundido, con un pene. Pene o no pene, primero. Que el clítoris no parezca un pene, después. Tal es la economía carnal de la asignación de género en Occidente.

Pero ¿qué tanto debe medir un clítoris para ser aceptable y no amenazante? La práctica ritual de clitoridectomías habla a las claras de que su mera existencia es sencillamente inaceptable en distintos lugares del mundo. El 6 de febrero fue establecido así, hace algunos años atrás, como el día de la Cero Tolerancia hacia la mutilación genital femenina en el continente africano, a partir de una iniciativa promovida por el Comité Interafricano sobre Prácticas Tradicionales. En nuestra cultura, que mira con horror tales prácticas, el tamaño “aceptable” de un clítoris oscila alrededor de los cuatro centímetros como máximo –nada llamativamente, el mínimo no es considerado un problema relevante. Más allá de esa medida, que marca uno de los límites férreos de lo femenino, se despliega la amenaza de un cuerpo malformado, virilizado, mal emplazado en su género. A favor de “reducirlo” por vía quirúrgica en la primera niñez se esgrimen argumentos tales como la posible confusión de género, la vergüenza y la discriminación – argumentos asediados por el fantasma de un goce para que el que aún no existen ni nombre ni medida. ¿Acaso alguien podría imaginar, sin estremecerse, una mujer con un clítoris de cinco, ocho, diez centímetros, capaz de erectarse y, quién sabe, incluso, de penetrar?

A pesar de que el movimiento intersex ha denunciado estas intervenciones quirúrgicas no consentidas como mutiladoras, su inclusión en la agenda de la lucha contra la mutilación genital femenina enfrenta dos problemas centrales: la resistencia de nuestra cultura, *malgré* Foucault, a considerar críticamente la medicina occidental como una práctica tradicional y la resistencia de ese mismo Occidente, *malgré* Beauvoir, a considerar críticamente los aspectos biotecnológicos del mismo devenir mujer. El avance de los derechos sexuales se detiene, titubeante, allí donde la lengua generizada también titubea: la carne que pone a la diferencia sexual en cuestión. Después de todo, se dice, ¿se trata acaso de niñas? ¿Se trata acaso de niñas normales?

La mutilación genital infantil intersex no afecta solamente a niñas; sin embargo, se trata de uno de los procedimientos feminizantes más brutales y literales de nuestra cultura. No solo sufren sus consecuencias

aquellas niñas nacidas con un clítoris de extensión superior al promedio, sino también aquellos niños cuyo pene resultó demasiado pequeño para las expectativas culturales sobre su tamaño. “Corregir” quirúrgicamente esos cuerpos se vuelve entonces un imperativo no solo individual sino cultural –a riesgo de vernos enfrentados a enfrentar la locura ese no saber que amenaza con devorarnos y nos devora.

Durante la última década gran parte de la respuesta médica, jurídica y bioética a las demandas intersex se han centrado, prioritariamente, en la discusión de aspectos técnicos. A diferencia de la economía occidental de la mutilación genital femenina, cuya condena uniforme nunca introduce la posibilidad de “mejores técnicas” mutilantes, la posibilidad de cirugías más sofisticadas se ha esgrimido contra la crítica intersex. Lo que se afirma velada pero insistentemente, en este recurso a biotecnología, es la permanencia de férreos criterios de normalidad corporal, la distinción entre cuerpos deseables desde un principio y aquellos otros cuya normalización podría ser, tal vez, menos cruenta, pero igualmente necesaria. Como en el caso de la mutilación genital femenina, la mutilación genital infantil intersex es considerada, por lo tanto, una puerta de entrada disciplinante a una pertenencia comunitaria no problemática –o, incluso, a la posibilidad misma de la pertenencia. No nos ilusionemos ni abusemos de catalejos políticamente correctos: en términos de mutilación genital nuestra cultura es sangrienta como la que más. Racional, bienintencionada, sí. Pero sangrienta. Como la que más.

¿Cero Tolerancia aquí también? No lo sé. No parece ser suficiente. Aunque sea imprescindible, la protección contra la violencia de género nunca basta por sí misma. La resignada aceptación de la cultura tampoco alcanza, ni alcanzará. ¿Quién podría querer vivir en un mundo en el cual su cuerpo sea solo aceptado, y nunca celebrado? ¿Acaso el registro de lo vivible no precisa, también, del registro de lo deseable? Es preciso incluir hoy las clitoridectomías y otras prácticas “normalizadoras” de cuerpos intersex en la lucha contra la mutilación genital femenina; pero para que otro mundo tenga lugar es preciso que la intersexualidad encuentre también espacio en la imaginación deseante de nuestra cultura, en la recóndita humedad de nuestros sueños.

#### 14. Models de relació

Els riscos afectius i sexuals estan estretament vinculats a les creences tradicionals i al model de relació que es viu. Sara Velasco (2009) diferencia tres models: tradicional, de transició i contemporani.

En un **model de relació tradicional**, marcat per una forta divisió de rols, i per l'acceptació de gran part de les creences tradicionals sobre les relacions sexuals, les dones pateixen carències afectives derivades de donar molt i rebre poc, ja que s'espera d'elles que tinguen cura de les parelles i que donen suport emocional a tota la família, si la tenen. L'asimetria en la cura provoca sovint sentiments de solitud i sobrecàrrega emocional. Com que en aquest tipus de relació el sentit de la vida de les dones és la parella, elles se senten responsables del manteniment del vincle, tenen por a perdre'l i se senten fracassades si això ocorre. En ocasions, aquest model provoca que se senten responsables dels hàbits tòxics de la parella i prenguen com a “missió” que deixen les drogues. En la relació sexual el desig masculí marca la pauta; el femení es considera menor i dependent del masculí i aquesta supeditació es posa de manifest també en l'escassa capacitat de les dones per a negociar les pràctiques i el sexe segur.

Els riscos masculins del model tradicional deriven del rol de poder, força i potència que s'atribueix als barons tradicionalment. La sensació d'invulnerabilitat porta sovint a la negació del risc i a conductes poc saludables sexualment, als hàbits tòxics (consum elevat d'alcohol, tabac i altres drogues), a la conducció temerària, etc. Com que l'interès per la pròpia salut es considera signe de feblesa, es nega el malestar i es delega en les dones (mares, germanes o parelles), sobrecarregant-les. La dificultat d'expressar les emocions i els afectes, considerats femenins, entrebanca la comunicació de parella i la resolució dialogada dels conflictes. Les dificultats dels barons tradicionals per a establir vincles de qualitat amb altres hòmens,

impedeix també que els problemes es puguin compartir amb els amics.

Pel que fa a la sexualitat, la resposta sexual dóna la mesura de la seua masculinitat. Per això, una pèrdua puntual de l'erecció o la inseguretat que provoca la inexperiència poden esdevenir angoixoses i repercutir al seu torn en la falta de mesures preventives o en l'oblit de les necessitats de la parella. En aquest model, el control de la parella, les actituds possessives, el xantatge emocional o la gelosia són vistes com a normals i senyal d'estima (Ojuel, 2010).

El **model de transició** és conseqüència dels canvis socials en pro de la igualtat i la justícia; però ens trobem amb una intimitat que segueix marcada pels estereotips de gènere. Els riscos de les dones emparellades depenen de la sobrecàrrega que suposa la doble i triple jornada i del conflicte amb l'ideal de la dona que pot amb tot (la *Superdona*) i que acumula els rols antics –amb els seus riscos– i incorpora els nous. El qüestionament dels privilegis masculins i l'exigència de coresponsabilitat porten sovint a discussions de parella.

Els riscos en els hòmens deriven sobretot de la pèrdua de privilegis. La pressió es dóna en dos sentits contradictoris: d'una banda, reben la burla de l'entorn masculí masculista i, de l'altra, les exigències igualitàries, socials i de la parella. La minva del recolzament incondicional per part de les dones provoca sentiments d'inseguretat i de manca de reconeixement. Són corrents els micromasclismes (xantatge, infantilització, desqualificacions...) per a boicotejar l'autonomia femenina.

Els conflictes en aquest model de relació apareixen també en xiques adolescents, acadèmicament brillants, que ixen amb els xics menys estudiosos de l'institut. O xics que dissimulen davant dels iguals tenir sexe amb prevenció perquè els amics no pensen que les xicotes els controlen. En la sexualitat, la presència de rols antics i actuals es manifesta en el doble missatge de seduir i de limitar la suposada hipersexualitat masculina, és a dir, ser sexualment actives però només amb la parella "amorosa".

En el **model contemporani**, la igualtat és la base; els valors d'ells i elles són els mateixos ja que és important l'autonomia, realitzar-se laboralment, tindre fills/es sense que això interfereixca en el desenvolupament professional, etc. Però també es comparteixen els riscos. Per exemple, en l'adultesa l'ideal de joventut, bellesa i èxit afecta a la manera en què es viuen esdeveniments normals com la pèrdua progressiva de capacitat física, l'envelliment, les malalties... La manca d'acceptació de les situacions vitals esmentades o d'altres circumstàncies com la mort d'un familiar, un canvi de feina, etc. provoquen una angoixa que no té cabuda en el model d'èxit a què s'aspira. Aleshores, es recorre sovint a solucions químiques, que no impliquen temps ni esforç, abans que acceptar els processos, passar els dols i reconèixer que viure requereix un gran treball personal que no se soluciona amb pastilles.

També la cerca de l'èxit afecta a la sexualitat, que es considera obligatòria i obligatòriament satisfactòria (Ojuel, 2010). L'ideal d'amor-passió incombustible comporta que es visca com una crisi la davallada de la intensitat sexual, amb l'agreujant de considerar que la quantitat de relacions sexuals és equivalència de qualitat. La promiscuïtat es considera normal, tot i que les monogàmies seriades solen provocar frustració perquè són viscudes, especialment per les dones, no com a experiències diverses i enriquidores sinó com a temptatives a la recerca de la parella ideal. A més del mite de l'amor passió, també es pensa que la parella ha de respondre emocionalment i sexual de manera paral·lela, de manera que la falta d'uniformitat en els processos sexuals i emocionals s'interpreta com un fracàs de la relació, i no com a mostra de diversitat.

En conclusió, els models socials de feminitat i masculinitat i els de relació (tradicionals, de transició o contemporanis) afecten a les relacions afectivosexuals i interfereixen en la llibertat de les persones. Si volem que els programes sanitaris i educatius siguen realment efectius, i que canvien les conductes de risc, haurem de passar de la simple informació i introduir la crítica i la reflexió sobre els models i els rols.

## Bibliografía recomendada

- AADD: *El eje del mal es heterosexual*, Traficantes de sueños, Madrid, 2005.
- Altable, Charo: *Educación sentimental y erótica para adolescentes*. Miño y Dávila editores, Madrid, 2000.
- Altable, Charo: *Los senderos de Ariadna*, Octaedro, Barcelona, 2010.
- Calvo, Montse: *Sexualidad atlética o erotismo*. Icaria, Barcelona, 2008.
- Comins, Irene: *Filosofía para cuidar*. Icaria, Barcelona, 2009.
- Fausto Sterling, Anne, *Cuerpos sexuados*. Ed. Melusina, Barcelona, 2006.
- Freixas, Anna: *Nuestra menopausia: una versión no oficial*. Paidós, Barcelona, 2007
- Galende, Emiliano: *Sexo y amor*. Paidós, Buenos Aires, 2001.
- Giddens, Anthony: *La transformación de la intimidad*. Cátedra, Madrid, 1995.
- Hernández, Graciela y Concepción Jaramillo: *La educación sexual de la primera infancia*. MEC, Madrid, 2003.
- Lagarde, Marcela: *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Ed. Horas y horas, Madrid, 2000.
- López Sánchez, Félix: *La vida sexual del adolescente*. EVD, Estella, 1999.
- Oliveira, Mercedes: *La educación sentimental. Una propuesta para adolescentes*. Icaria, Barcelona, 1997.
- Preciado, Beatriz: *Testo yonki*. Espasa-Calpe, Madrid, 2008.
- Sanchis, Rosa (2006): *Què tinc ací baix?*, Bullent.
- Sanchis, Rosa (2006): *Tot per amor?*, Octaedro.
- Sanz, Fina: *Los vínculos amorosos*. Kairós, Barcelona, 1991.
- Simón, Elena (2010): *La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación*. Narcea ediciones.
- Simón, Elena: *Hijas de la igualdad, herederas de injusticias*. Narcea, Madrid, 2008.
- Valls, Carme: *Mujeres invisibles*. Debolsillo, Barcelona, 2006 (3a. Edición, 2008).
- Varela, Núria: *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005.